



Joseph-Bodin de Boismortier (1689-1755) <i>Concerto III Op. 38, en sol mayor, de VI</i> <i>Concerto pour 2 flûtes-traversières ou</i> <i>autres instruments sans basse (1732)</i>			
1	Vivace	2:04	
2	Largo	2:52	
3	Allegro	2:26	
Mario Allende (1951) <i>Racconto (2013)</i> <i>para ensemble de 7 flautas</i> <i>traveseras barrocas</i>		8:46	
Luis Mucillo (1956) <i>Música para Marius Schneider (2013)</i>			
5	Prólogo: El Valle	5:54	
6	Danza de espadas	2:12	
7	Mar de llamas (I): Purgatorio	2:59	
8	Himno a San Cucufate (Cantan las piedras I)	1:53	
9	Tantarella	1:13	
10	Las puertas solsticiales	2:25	
11	El paraíso de los pájaros de San Brandán	2:00	
12	La reina Mora	2:40	
13	Canción de cuna <i>Duérmete niño de cuna,</i> <i>duérmete niño de amor,</i> <i>que a los pies tiene la luna</i> <i>y a la cabecera el sol.</i>	1:06	
14	Mar de llamas (II)	3:45	
15	Géminis y la montaña doble	3:21	
16	Himno de la Virgen de los Dolores (Cantan las piedras II)	2:27	
Jean-Féry Rebel (1666-1747) <i>4ème. Sonate a Trois "La Junon", en mi</i> <i>menor, de Recueil de douze sonates a II et</i> <i>III parties (1712)</i>			
17	Lent	1:42	
18	Gay-Lentement-Viste-Lentement-Viste	2:10	
19	Air	1:33	
20	Viste	2:05	

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES UNA ARTES MUSICALES Y SONORAS
ODAMe PRODUCTORA UNIVERSIDAD DE LAS ARTES MUSICALES

© 2019. Reservados todos los derechos de los autores y compositores, del productor y de los intérpretes de las obras reproducidas en este ejemplar. Prohibida la reproducción, grabación, alquiler, préstamo, canje, ejecución pública, radiodifusión y cualesquiera otro uso no autorizado de estos fonogramas. sadaic-biem / aadi-capif. Industria argentina. Disco es cultura.

Vestigios. Ensamble Música Poética: Gabriel Pérsico (flautas), Joëlle Perdaens (violín barroco), María Jesús Olóndriz (violoncello barroco), María de Lourdes Cutolo (clavecín, espineta), Sebastián Strauchler (tiorba).

Ensamble de flautas traveseras barrocas: Gabriel Pérsico (1 a 4 y dirección), Gabriela Galván (1 a 4), Elizabeth Magazián, Carlos Polizzotto, Daniela Bonfanti, Matías Espinosa, Aníbal Domínguez (4)

Obras de: Joseph-Bodin de Boismortier, Mario Allende, Luis Mucillo y Jean-Féry Rebel.

PRODAMus (UNA)

2022

SECCIÓN “RESEÑAS”

Sobre *Vestigios*, por el Ensamble Música Poética.

Pablo Gianera
pgianera@gmail.com

Tan imprudente como la sobreestimación de un nombre es su subestimación. Hay en *Vestigios*, para usar el giro de Platón en el *Crátilo*, una “rectitud del nombre”. El vestigio es la huella, y por lo tanto la presencia única de una ausencia; es el indicio de lo lleno que hubo en lo vacío: la ruina, tal vez. Pero el vestigio, tal como lo definía San Buenaventura en el siglo XIII, nos permitía, como cosa sensible, conocer también “algo” de Dios, es decir, algo que participa de la

perfección, a la que no le falta nada. El vestigio une esos extremos, pero no porque esté, se diría, a mitad de camino, sino porque contiene lo que ya no está, y lo contiene porque lo completa, lo reúne.

El Ensemble Música Poética persiguió siempre esa plenitud que lo contemporáneo puede darle a lo antiguo, y que lo antiguo cumple en lo contemporáneo. Lo mismo pasa en *Vestigios*, su disco: en el nombre está lo nombrado. En cierto modo, las cuatro piezas podrían escucharse como dos dípticos: los que forman, por un lado, el concierto para dos flautas traveseras sin bajo continuo, de Joseph-Bodin de Boismortier, y *Racconto*, de Mario Allende; y, por el otro, *Música para Marius Schneider*, de Luis Mucillo, y la cuarta sonata en trío de Jean-Féry Rebel. La conexión del primer par es acaso más evidente porque en realidad la pieza de Allende deriva de la de Boismortier, aunque no solamente de esa obra sino también de los conciertos para cinco flautas sin bajo continuo opus 5. En *Racconto*, dedicada a Gabriel Pérsico, Allende hace una explotación radical del principio concertante y de las siete flautas. El compositor usa las palabras “caleidoscopio” y “friso” para explicar la pieza. Son dos palabras que podrían ser opuestas, o en todo caso indicar direcciones contrarias: la superposición del caleidoscopio y la sucesión del friso. La oposición es aparente, porque en la fragmentación concertante (y todo concierto es la fuerza que reúne lo que tiende a disgregarse) el friso en el despliegue de los motivos del caleidoscopio y el caleidoscopio la contracción del friso. Allende hace una recreación incesante de una invariante.

Música para Marius Schneider -para flauta barroca (y *petite flûte*), violín barroco, violoncello barroco y clavecín- es un caso aparte, y lo es por más de una razón. La muerte de Mucillo, el 30 de julio, colorea oscuramente el disco del Ensemble Música Poética, tan ligado al querido compositor. Según consta en el final de la partitura, la pieza fue concluida el 15 de agosto de 2013. El estreno corrió por cuenta del Ensemble, el 15 septiembre de 2013 en la Fundación Vocación Humana, que la había encargado. Mucillo se había atareado largamente con el musicólogo Schneider, autor de una teoría sobre los equivalentes sonoros (entendidos como alturas) de la zoología fantástica que está representada en los frisos de las iglesias románicas. Dos dedicatarios tiene la obra: el propio Ensemble Música Poética y a la memoria del poeta Juan Eduardo Cirlot, muy ligado a Schneider. Podría sospecharse en que la figura de Cirlot encontraba Mucillo un reflejo propio: el linde, traspuesto o respetado, anhelado con un anhelo que se cumple, entre la literatura y la música. Cirlot fue de la primera a la segunda; Mucillo

habitó “entre categorías”. Con él, con Mucillo, perdimos (entre tantas cosas que él se llevó) otras piezas (*masterpieces*, realmente) como *Música para Marius Schneider*. Es ésa nuestra ganancia. Hay, como siempre, un programa en esta pieza. Como ocurría con el ensayista Charles Du Bos, a quien sin duda habrá leído y admirado, la escritura de Mucillo se atiene a una escrupulosidad que sirve a una máxima “aproximación” a la verdad. Sólo él sabía, según observó Albert Béguin sobre Du Bos, la presión que se le pide a la mano para que ceda la envoltura “bajo la que está hundido el tesoro del alma”. También para Mucillo, todo ese aparejo del escrúpulo era una necesidad absolutamente interior.

El vínculo con Rebel es menos evidente que el de Boismortier con Allende, pero acaso, por eso mismo, más hondo. La sonata de Rebel es un retrato de Juno. Escribió el filósofo Schelling que todo artista (músico, pintor, poeta) estaba llamado a imaginar su propia mitología. Lo que parece antiguo, es cercano en el tiempo. Eso hicieron Proust, Kafka, Wagner. Eso hizo Mucillo: un mundo propio, con colores propios, paisajes propios y leyes propias. No debería pensarse que es un mundo cerrado: la mitología es el modo en que todo arte le habla al mundo que no es arte sin dejar de ser arte.